



Seguridad Nacional prepara un ‘manual de resistencia’ para gestionar las crisis

Moncloa diseña una ‘Hoja de resiliencia’ para aplicar las lecciones aprendidas tras el apagón | Crearán un sistema de indicadores críticos para poder acelerar la respuesta ante crisis

Rubén Esteller MADRID.

España atraviesa una época en la que gran parte de sus infraestructuras han tenido que demostrar su capacidad de resiliencia. El apagón del 28 de abril, la DANA de Valencia, el accidente en la alta velocidad, las lluvias torrenciales, la seguridad de los puentes y presas o el colapso de la red eléctrica son sólo algunas de las muestras del caos existente en las infraestructuras críticas.

Ante esta situación, el Departamento de Seguridad Nacional, dependiente del Gabinete del Presidente del Gobierno, prepara una Hoja de ruta de resiliencia con el objetivo de tratar de mejorar la capacidad de respuesta frente a nuevas crisis.

La intención de Moncloa es preparar una mejor respuesta frente a sistemas de comunicación que no funcionaron, la parada de todas las centrales nucleares, los problemas en las redes de abastecimiento de hidrocarburos, las presas al borde del colapso o las instalaciones que no fueron capaces de responder en los momentos de mayor necesidad.

Para ello, la general Loreto Gutiérrez, directora del Departamento de Seguridad Nacional, anunció en el Senado que prepara ya una Hoja de ruta de resiliencia que se concibe como una respuesta tras el golpe de realidad que supuso el apagón eléctrico del 28 de abril de 2025.

La prioridad declarada pasa por reforzar la capacidad del Estado ante crisis complejas, con especial atención a la continuidad operativa cuando fallan servicios esenciales como el suministro eléctrico. En ese contexto, subrayó la necesidad de fortalecer los centros de crisis de los distintos ministerios, de modo que puedan seguir funcionando con mayor autonomía en escenarios de fallo eléctrico prolongado y de interrupción de comunicaciones.

El Departamento de Seguridad Nacional enmarca esta hoja de ruta dentro de un conjunto más amplio de actuaciones en curso, junto a la trasposición de directivas europeas como NIS y la normativa sobre resiliencia de infraestructuras críticas. Sin embargo, la general Gutiérrez evitó concretar las medidas técnicas, los plazos de implantación o los recursos asignados, remitiendo de forma reiterada a las competencias sectoriales de cada ministerio y a los trabajos todavía en desarrollo.

Según pudo saber *elEconomista.es*, la intención del DSN es dis-



La general Loreto Gutiérrez, directora de Seguridad Nacional. EFE

Analisis de la seguridad nuclear

El Consejo de Seguridad Nuclear está llevando a cabo un informe en el que analizará el impacto que tuvo el apagón del 28 de abril en las centrales nucleares españolas. Según explicó el presidente del organismo, Juan Carlos Lentijo, los informes de evaluación están en su fase final. Desde el punto de vista estrictamente nuclear, el CSN no ha detectado fallos en los sistemas de seguridad. Los mecanismos diseñados para responder a una pérdida de suministro exterior funcionaron conforme a lo previsto. Las principales lecciones extraídas se centran en la necesidad de reforzar los sistemas de comunicación en situaciones de crisis y de mejorar la preparación para escenarios que afecten a todo el parque nuclear.

poner de un sistema de indicadores críticos de los distintos ámbitos de la Seguridad Nacional con un cuadro de mando, cuya monitorización y análisis permitan desplegar acciones preventivas y, llegado el caso, la ejecución de medidas de respuesta en tiempo oportuno.

Para ello, se llevará a cabo la integración de la información de Seguridad Nacional. Se adoptarán soluciones tecnológicas basadas en la gestión del conocimiento, y también, con técnicas de Inteligencia Artificial, para la evaluación de la situación de seguridad y el apoyo al análisis estratégico.

Catálogo de recursos

Asimismo, el Departamento de Seguridad Nacional ha comenzado a diseñar el llamado Catálogo de recursos de la seguridad nacional.

El pasado mes de octubre, se lanzó la fase inicial del proceso con la creación de un Grupo de Trabajo que recabará los inventarios de recursos existentes tanto en las Comunidades Autónomas como en Ceuta y Melilla correspondientes a sectores afectados por los distintos riesgos y amenazas definidos dentro de la Estrategia de Seguridad Nacional.

En una segunda fase, el Grupo propondrá los recursos que formarán parte de dicho Catálogo, integrará la información en la mencionada plataforma digital del Sistema de Seguridad Nacional, y desarrollará los procedimientos en detalle de gestión y actualización del mismo para poder elaborar un primer borrador de este documento.

Fortalecerán los centros de control de los ministerios ante la falta de luz y comunicaciones

El Comité de Situación analizará posteriormente dicho borrador y procederá a su aprobación para pasar directamente al Consejo de Seguridad Nacional para su informe favorable.

Una vez aprobado, previsiblemente en octubre de 2027, el Consejo de Ministros podrá decidir su ampliación para comprender los recursos que, conforme a lo dispuesto en

la Ley 36/2015, de 28 de septiembre, de Seguridad Nacional, pudieran aportar tanto las entidades locales y, también, el sector privado. Este catálogo se declarará como materia clasificada.

Entretanto, el Departamento de Seguridad Nacional continúa sin presentar su Estrategia de Seguridad Energética. Moncloa puso en marcha en 2020 una revisión del documento, pero desde entonces, tal y como adelantó *elEconomista.es*, nada más se ha sabido de estos avances, más allá de unas recientes declaraciones en las que se ha asegurado que se iba a avanzar en el primer borrador de este asunto. La intención del Ejecutivo era adaptar este plan a los riesgos que conlleva el proceso de transición energética e insistir en la necesidad de incrementar el nivel de interconexión con Europa hasta el 10%. Para llevar a cabo esta revisión, el Departamento de Seguridad Nacional preveía coordinar un Comité técnico y un Comité de expertos independientes, para que elaborarán dicha Estrategia, que acumula ya un retraso de casi 11 años al que le resta importancia el Gobierno.